

CRÍTICA DE TEATRO

Un sainete grotesco o lo grotesco del sainete

Musiqui, de A. Discépolo. Compañía Ferrada-Venegas. Con T. Ferrada, A. Venegas, Cristo Casimiro, María Castiglioni, Jessie Vera, Luis Montoya, Carlos Zúñiga y alumnos del Liceo Experimental Artístico. De Manuel Gallegos. E: Mirenart Catalí. Vestuario e iluminación: Ruby Galdós. Centro Cultural de los Andes.

El dramaturgo argentino Armando Discépolo (1887-1971) es el típico representante del llamado "grotesco criollo", definido por Luis Ondaz como "la tragedia del período, por el desenmascaramiento que se produce en algunos de esos seres que han llegado esperanzados y con las ansias enormes de hacer I^{er} América". Lo anterior atañe al problema de la inmigración que, a nivel dramatúrgico, tiene en la obra de Discépolo un primer acercamiento con el sainete, particular, "comedieta banal y superficial de la etapa inmigratoria". En este contexto, ubicamos a *Musiqui*.

El subtítulo *El boleto de la suerte* nos remire de inmediato a la sencilla trama del sainete: el turco Mustafá (Tenayson Ferrada) ha comprado un boleto de la lotería a medias con Gaetano (Alfonso Venegas), un italiano quien vive en ese mismo conventillo. Cuando este último llega a avisarle que han obtenido el premio, Mustafá niega haber comprado dicho número, con el objeto de quedarse él solo con el dinero y cumplir su sueño dorado de volver a Turquía con su familia. Esto trae consigo diversas situaciones, aparentemente cómicas, resaltando la relación establecida entre estos dos personajes protagónicos y, fundamentalmente, la evolución que

no es su futura vida.

Si algo puede destacarse de este montaje, es el digno trabajo actoral de Ferrada y Venegas, sobre todo en las situaciones en que manifiestan mutuas enajenaciones, al culminarse por reclamar lo que cada uno de ellos cree es su legítimo derecho. Son, en cierto sentido, eco de las propias palabras de Discépolo: "Estos personajes no quieren ser caricatura, quieren ser documento". El problema es que la caricatura viene por otro lado. Tiene que ver con la lectura que el director hace del texto y con la manera de establecer las actitudes de porcentaje (el texto es de 1921) con el público actual. Lo anterior se concreta, específicamente, en la introducción de lo musical y en la actuación de los alumnos del Liceo Experimental. Esta contienda contrastada nos parece de mal gusto —hasta Tenayson Ferrada es víctima de este enfoque direccional—, sobre todo en un medio carente de voces más o menos afinadas. A este mosquitero actoral, se agrega la algarabía de turcos —unos turcos más que verdes todavía—; son alumnos de una carrera de actuación de un Liceo, que aún no tienen las mínimas armas para desenvolverse en un escenario a nivel profesional (no saben qué hacer con sus cuerpos). Incluso, podemos agregar los decorados de mentira y el arbitrario uso de la iluminación.

Estamos de acuerdo con el propósito de la Compañía Ferrada-Venegas de rescatar a un público de teatro cómico, "con obras reíderas pero de profundo sentido humano y estético". El éxito final de esta campaña radicará en la adecuada selección

Un sainete grotesco o lo grotesco del sainete [artículo]

Eduardo Guerrero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero del Río, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un sainete grotesco o lo grotesco del sainete [artículo] Eduardo Guerrero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)